



Capítulo 676: Cuchillo de Cristal



Rodeados de devastación, Sunny, Kai y Effie se miraron con expresiones confusas en sus rostros. Sus armas aún estaban levantadas, listas para atacar a los enemigos... sin embargo, no había enemigos alrededor.

Solo silencio sepulcral.

Sunny estudió tensamente el salón devastado, luego sacó lentamente el amuleto esmeralda y miró a la niña con una pregunta silenciosa escrita en su rostro.

"Effie... Dime... ¿Hay, tal vez, un santo dormido en algún lugar del templo?"

Ella frunció el ceño y luego negó con la cabeza.

Sunny estaba genuinamente perplejo.

"Uh ... ¿Quizás hay un horror indescriptible que había sido contenido por el cáliz? ¿Y lo hemos liberado? ¿O una antigua maldición? "

La niña se secó el sudor de la cara magullada y luego dijo con su voz suave e infantil:

—No que yo sepa. Este... No, no hay horrores. O maldiciones".

Sunny parpadeó un par de veces.

"Entonces, ¿qué... ¿realmente ganamos? ¿Así como así?"

Effie lo miró fijamente durante un momento y luego gritó indignada:

"¡¿Qué diablos quieres decir con eso?! ¡Acabamos de acabar con medio centenar de feroces fanáticos de la batalla Despertados, y tú mismo mataste a tres campeones ascendidos! Sin mencionar la destrucción del cáliz ... que se suponía que era indestructible, por cierto... ¡¿No fue eso lo suficientemente difícil para ti, demonio loco?!"

Inclinó un poco la cabeza y pensó en ello.

"Bueno, cuando lo pones así... Supongo que fue un poco difícil..."

Los tres, especialmente Sunny, habían logrado algo notable en este momento. Pero todavía se sentía raro ... ¡Ni siquiera perdió una sola extremidad, parte del cuerpo o corazón!

Pozo... perdió la mitad de un cuerno. ¿Eso tenía que contar para algo, probablemente?





Sunny frunció el ceño. Esa victoria no había sido fácil, de hecho, había sido lo contrario de eso. Sin embargo, no había sido tan costoso como hubiera esperado.

Los Tres Ascendidos no eran una broma, y mucho menos tan terribles como lo habían sido las Doncellas de la Guerra. Por supuesto, se habían enfrentado a él después de ser destrozados por el Golpe del Trueno y la consiguiente explosión del cáliz. Y solo había podido dañar el cáliz, permitiendo así que la llama divina contenida en su interior lo destruyera, debido a su visión de cómo funcionaba la verdadera hechicería.

Entonces, en cierto sentido, esta victoria fue el resultado de esos meses que Sunny había pasado apenas sobreviviendo en el Coliseo Rojo, así como sus pruebas en las innumerables pesadillas que le regalaron su tercera Sombra.

... Y más que un poco de suerte.

Suspiró, luego preguntó dubitativo:

"¿Y qué? Podemos simplemente... ¿Ir?"

Effie miró a su alrededor, su mirada se detuvo en el cadáver de la Doncella de cabello blanco durante unos segundos. Su carita se volvió sombría, y luego, simplemente se encogió de hombros.

"A menos que quieras ser asado aún más por las llamas divinas, sugiero que lo hagamos".

Kai, que había estado en silencio todo este tiempo, también miró a su alrededor. Su mirada, sin embargo, parecía estar dirigida a algo más allá de las paredes de la sala devastada. Luego, bajó la cabeza, sus ojos se oscurecieron.

El joven se detuvo unos momentos y luego dijo en voz baja y ronca:

"¿Hay... ¿Hay otros niños que estaban siendo entrenados en la secta? ¿Necesitamos llevarlos con nosotros?"

Sunny se congeló, luego se rascó la parte posterior de la cabeza avergonzado.

"Oh, sí. Yo... No pensé en eso. Se sabía que las Doncellas de la Guerra acogían a niñas huérfanas, ¿verdad? ¿Dónde están?"

No estaba muy contento con la perspectiva de cuidar a un grupo de niños, especialmente porque acababa de masacrar a sus cuidadores anteriores. Pero la idea de dejarlos aquí no le sentaba bien a Sunny, fueran o no fantasmas de la Pesadilla.

Noctis terminaría teniendo que lidiar con el asentamiento de los niños en el Santuario, de todos modos.





El rostro infantil de Effie se quedó quieto lentamente, y miró brevemente hacia abajo, en la dirección donde Kai había estado mirando hace unos momentos. Se dio la vuelta y dijo en un tono extrañamente uniforme:

"Ah ... Había algunas otras chicas conmigo antes, de hecho. Pero ellos... bueno, no lo lograron".

Descartó el Fragmento del Crepúsculo, luego se inclinó para recoger una de las espadas que yacían sobre las piedras.

"Las Doncellas de la Guerra no eran malas personas, ya ves... al menos no al comienzo de todo. Pero en algún momento del camino, la secta cambió. Para cuando la chica de cuyo cuerpo me hice cargo terminó con ellos, fue como si... como si todos aquí se hubieran vuelto locos".

Caminó hacia el siguiente cadáver, lo miró con una extraña oscuridad en sus ojos y luego tomó otra arma.

"Estaban obsesionados con la idea de crear un guerrero capaz de matar a alguien llamado Solvane. Entonces, su entrenamiento, lo que ellos llamaban entrenamiento, de todos modos, se había vuelto vicioso, cruel e inhumanamente duro. De todas las niñas sometidas a él, solo un puñado sobrevivió. En este lote, ah... Yo era el único".

Effie suspiró, luego se detuvo, mirando una vez más el cuerpo de la Doncella de la Guerra de cabello blanco con una expresión complicada.

"Extraño, ¿no? No era como si nos odiaran. Por el contrario, parecían preocuparse mucho por sus pupilos. Sin embargo, no impidió que nos mataran".

Permaneció en silencio un rato y luego agregó:

"... Y a pesar de que esas chicas estaban siendo atormentadas y asesinadas, eso no les impidió amar a sus asesinos. Los humanos son muy raros de esa manera, ¿eh?" La niña se quedó en silencio por unos momentos, luego sonrió de repente.

"Entonces, sí. Me gustaría mucho salir de este lugar. Si no hay nada más... vámonos".

Sunny vaciló, luego le indicó en silencio a Kai que se acercara a Effie. Estaba poniendo una cara valiente, pero podía sentir que debajo de ella, la cazadora estaba... profundamente perturbada por lo que le había sucedido en este templo, y lo que ellos mismos le habían hecho al templo.

Luego, se dio la vuelta y se dirigió a lo que quedaba del cáliz de piedra.

A medida que se acercaba, el calor de la llama divina se volvió casi insoportable. Sunny activó una vez más el encantamiento de la Memoria del Fuego y el aumento del Armamento del Inframundo, luego se movió con cuidado entre los fragmentos de piedra ardientes.





En el lugar donde el cáliz había estado antes, rodeado por un anillo de llamas, yacía un simple cuchillo hecho de un trozo de vidrio fantasmal, que reflejaba la furiosa luz blanca del fuego. Debido a la forma y posición de las profundas fracturas que se habían extendido por el piso agrietado, parecía como si la hoja de vidrio hubiera sido el epicentro de la terrible explosión.

Sin embargo, no había una simple mancha en su superficie.

Sunny se demoró un momento, luego se inclinó hacia adelante y tomó el cuchillo de cristal. Era ligero y fresco al tacto... tal como lo recordaba. Solo para asegurarse, Sunny miró debajo de la superficie de la hoja de vidrio y se congeló por un momento, paralizado por la visión de una sola cadena de destino encerrada dentro de ella, girando sin cesar sobre sí misma.

Incluso si no hubiera visto ese cuchillo en una de sus pesadillas, lo habría reconocido instantáneamente por lo que era.

La clave para la muerte de un inmortal. La muerte del Señor del Marfil.

... Lo había encontrado.

